EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
21.07.2009	Primera-México	2

Historias de reportero

POR CARLOS LORET DE MOLA
carlosloret@yahoo.com.mx

Negociar con el narco

Asediado por el desempleo, los números rojos en el crecimiento económico, el bajo presupuesto del 2010, la falta de capacidad de buena parte de su gabinete y su fracaso en las elecciones, a Felipe Calderón al fin le llegó una buena noticia.

Mientras el PRI se pone vanidoso con su triunfo y encarece su interlocución con Los Pinos, AMLO insiste en desconocerlo como primer mandatario y un sector del PAN le da trato de indeseable en su propio partido, surge un actor de poder interesado en sentarse a negociar con el Presidente de México: Servando Gómez *La Tuta*, operador y vocero del cártel de *La Familia Michoacana*.

Aunque lo nieguen, en el gobierno federal todos saben que la guerra contra el narco sí tiene final, y éste es establecer nuevas reglas hacia los *capos* de la droga. Negociar. Porque nadie estará pensando que el crimen de estos grupos va a desaparecer. Eso es demagogia y mojigatería.

Además, el objetivo de cualquier gobierno no es tanto desaparecer la narcoactividad, sino que no genere costos políticos y sociales: por décadas la sociedad no se preocupó porque los narcos sembraran sierra adentro, se *levantaran* y ejecutaran por allá, y exportaran el grueso de la droga; la indignación se dio cuando se empezaron a matar a la vista de todos, invadieron de droga las escuelas, y generaron secuestros, robos y circulación de armas para cometer atrocidades en una atmósfera de impunidad.

Para disminuir estos costos sociales del narco la experiencia internacional eficaz ha sido "meter en cintura" a los criminales. No se trata de que algún comisionado de alto nivel por parte del gobierno se siente a platicar en un rancho de Durango con tal o cual *capo*. Es mucho más sofisticado que eso.

Es fijar los límites, y luego dejar correr los entendimientos tácitos en calles, carreteras, sembradíos, "a nivel de cancha". Para que sea un buen desenlace para la sociedad, el gobierno debe establecer las reglas desde una posición de poder, dominante; si el Estado no tiene fuerza y credibilidad, será orillado a atenerse a las reglas de los delincuentes.

Por ello, lo fundamental es negociar cuando el gobierno esté arriba en el marcador. Calderón ha mejorado la posición de poder de Estado en comparación con Fox. La invitación de *La Familia* a negociar es muestra de que el calderonato les ha pegado y por eso es buena noticia para el Presidente. Pero no tiene aún suficientes "fichas" como para segregar, conminar, marginar a los criminales. Los 19 ataques en tres días que antecedieron a esa convocatoria al diálogo lo demuestran.

¿Cuándo va a tener el gobierno una posición que le permita regular al narco? Quién sabe. Quizá Calderón sea el presidente de la guerra, y el próximo el de la negociación, o quizá el actual quiera, si puede, cerrar el ciclo antes de irse.

SACIAMORBOS

Hasta donde me quedé un dueño de la televisora que recibió la llamada fue detenido, arraigado y se fugó. Se dijo siempre, "con ayuda".